

Entrevistamos a...

Pedro Pozas Terrados Proyecto Gran Simio en España



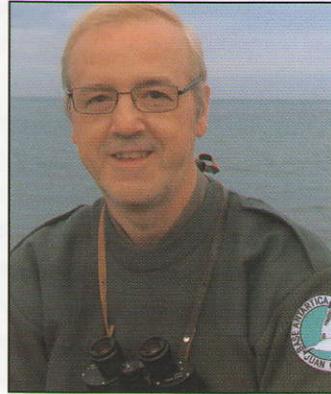
Franciska Berenguer Gómez

Una gran trayectoria avala a Pedro Pozas Terrados, desde que decidiera, a muy temprana edad, seguir el camino de la lucha por la libertad de todos los seres vivos, la protección del medio ambiente, y la defensa de todos los habitas naturales de nuestro planeta Tierra.

Dan fe de ello, los libros que ha escrito, sus numerosas conferencias en distintas universidades españolas, fundaciones, casas de cultura, etc. así como la dirección y realización de programas de radio como «Bitácora Verde», «Voces del Planeta», «Planeta Tierra». Sus actividades, publicaciones y cargos de responsabilidad —todo ello sin ánimo de lucro—, han hecho que este humanista, como yo lo definiría a título personal, haya conseguido tan grandes logros.

Director y socio cofundador del Proyecto Gran Simio en España, Pedro Pozas Terrados consiguió exponer el 25 de abril de 2006, ante el Congreso de los Diputados, el mencionado proyecto, originando una gran polémica y consiguiendo abrir un intenso debate nacional e internacional sobre los derechos de los grandes simios, de los homínidos no humanos. Dos años después, el 25 de junio de 2008, su proyecto fue debatido por el Comité de Medio Ambiente del Congreso de los Diputados y por fin aprobado, consiguiendo que España estuviese en lo más alto como defensora de los derechos de los animales. Gracias a ello, poco a poco, se está consiguiendo que los simios vayan quedando liberados de su cautividad en laboratorios, zoológicos y circos.

En la actualidad, Pedro, continúa con esta ardua tarea de intentar concienciar y recordarnos que, con nuestros valores morales llevados a la práctica, podemos conseguir un mundo más digno e igualitario para todos los seres vivos que aquí habitamos.



Cuando pedí a Pozas Terrados, si podía concederme una entrevista para Amaranto Cultural, no dudó ni un solo instante en hacerlo, facilitándome todo tipo de ayuda para llevarla a buen puerto. Su gran calidad como persona, además de todos sus libros editados, y el largo

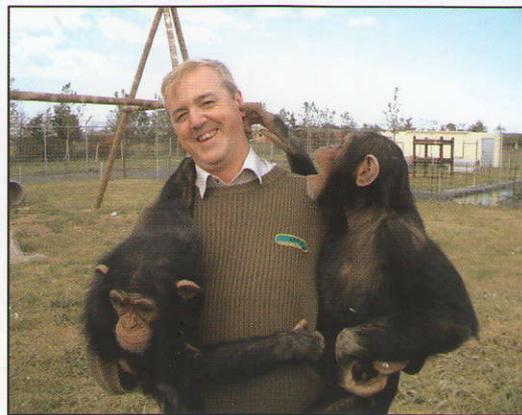
camino recorrido hasta hoy de sus andanzas y bien hacer por el mundo, ha hecho que yo sea una fiel seguidora suya y me enorgullezca de tener su amistad.

Pregunta.— Pedro, ¿qué clase de libros te gustaba leer en tu niñez y juventud?

Respuesta.— Julio Verne y sus personajes, han sido mis amigos íntimos en mi niñez y juventud y los que me marcaron en mi afán por la investigación y la ciencia en todas sus líneas. Me enseñaron a abrir los ojos a la aventura, a conocer personajes de gran calado como el Capitán Nemo, amar el mar y mi pasión para navegar, abrir el conocimiento a lo misterioso y no estar cerrado para poder avanzar con nuevos paradigmas. He viajado por todo el mundo e incluso he viajado en

una nave para llegar a la luna, con una pasión enorme dentro de sus libros. Me los devoraba línea a línea. Algunas de estas experiencias las he vivido realmente, como navegar en dos barcos de vela, en dos goletas hermosas estudiando las poblaciones de cetáceos como si fuera *Un capitán de quince años* o viajar en globo realizando acciones con Greenpeace y sintiéndome

protagonista de *La vuelta al mundo en 80 días*. Pienso que todos los jóvenes deberían de leer a Julio Verne y seguro que sentirían en sus venas lo que yo



experimenté, una aventura de la vida y sentir profundo en defender nuestra única morada: la Tierra.

P.— ¿Cuándo sentiste, por primera vez, esa llamada de socorro de la selva y sus habitantes?

R.— Ya Julio Verne me adentró en las aventuras por la selva como por ejemplo con *El pueblo Aéreo*, donde unos científicos quieren contactar con unos grandes simios y al final encuentran toda una civilización encima de las copas de los árboles, una sociedad simia. Pero también fue Félix Rodríguez de la Fuente, el otro personaje que me influyó en mi juventud y que me educó para amar la naturaleza, adentrándome en el mundo de los no humanos y de cómo todos somos necesarios en este puzzle evolutivo.

Pero lo que más me impactó y lo tengo grabado en mi corazón y ya publiqué la fotografía que le hice en mi libro *Voces del Planeta*, fue un orangután en el zoo de Madrid. Yo estuve también en los Boys Scout y una de las veces que visitamos el zoo, me perdí y entré en un recinto donde había monos encerrados en jaulas de cristal. Al final del todo, según iba subiendo las escaleras, vi algo rojizo grande pegado en el cristal. Me acerqué. Yo por entonces no sabía que era un orangután, pero su mirada de persona, sus ojos tristes, el levantar un pañuelo de papel y limpiarse algo sobre los ojos y ver esa expresión humana, me salieron lágrimas en los ojos, lloré por su situación, le hice una fotografía y sin que dejara de mirarme me marché con el corazón compungido. Me prometí que algún día lucharía por su libertad y por lo visto gracias a esa mirada de persona que tanto caló en mis recuerdos y en mi corazón, los estoy ahora defendiendo y luchando para conseguir unos derechos que les hemos negado y luchar a su vez por la conservación de los bosques primarios, su casa, su mundo y el nuestro.

P.— ¿Qué recuerdo te trae el nombre de Yacki?

R.— Yacki es un gran amigo. Es una persona no humana con un corazón muy grande y es por ello que es el protagonista de la portada de mi último libro *Defensores de la Igualdad*. Yacki es un chimpancé, aunque por sus características parece más bien un bonobo y puede que al menos tenga el carácter de bonobo. Es todo paz, todo perdón, todo amor. Es un ser que ha sufrido mucho. Durante años ha estado en un circo y ha sido utilizado para espectáculos circenses a base de maltrato. Le castraron, le cortaron las cuerdas vocales para que no chillara, le arrancaron los dientes para que no pudiera morder y de esa forma le destrozaron la vida. Era también usado como reclamo fotográfico. La gente, y los niños menos, no deberían pisar un circo

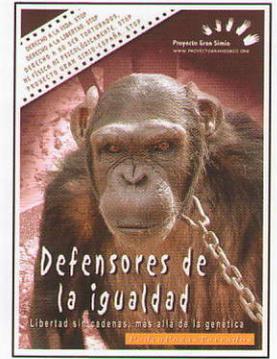
con animales..., los maltratan sin compasión. Cuando lo rescatamos y lo llevamos a un centro de primates donde aún permanece, me abrazó, me daba la mano tiernamente, es muy cariñoso. Es comparable al Gandhi humano, todo paz y perdón. Otros chimpancés que he conocido y que han sido maltratados en los circos, se comportan violentamente contra la especie que le hizo sufrir. Yacki no... Yacki es mi gran amigo y el que me ha dado un gran ejemplo de amor y de romper la barrera de la especie y sentirse unido solo por ser seres vivos que compartimos un mismo hábitat. Yacki es todo... y nunca lo olvidaré como tampoco he olvidado a ese orangután que me hizo llorar de joven aunque desconozco su nombre.

P.— ¿Qué es PROYECTO GRAN SIMIO-ESPAÑA?

R.— Proyecto Gran Simio es una Organización Internacional que vela por los derechos de los grandes simios (bonobos, chimpancés, gorilas y orangutanes) y la protección de su hábitat. Precisamente la sede en España es la más activa debido a sus socios y voluntarios y la sede Internacional en Brasil, dispone de varios santuarios y uno de ellos el más importante, lo llamamos «La ciudad de los chimpancés», donde el Proyecto «La Internacional» ha rescatado más de 50 chimpancés de circos y zoológicos de diversos países. Gran Simio ha dejado de ser un Proyecto y se ha convertido en un movimiento que lucha además por concederles los derechos más elementales: La vida, la libertad y la no tortura tanto física como psicológica.

P.— El Ártico se derrite, la Amazonía está siendo aniquilada..., por citar un par de ejemplos: ¿hasta cuándo aguantará nuestra madre Tierra el expolio de los inhumanos?

R.— Falta muy poco para llegar al punto de no retorno, tal vez diez años o menos. Si la sociedad mundial no consigue unirse y cambiar de rumbo respetando la madre Tierra en todos sus ecosistemas, nos dirigiremos hacia un abismo de destrucción donde el hombre será el más perjudicado de todos. Confío en los jóvenes más pequeños, en los que tienen ahora de 5 a 10 años. Ellos son nuestra única esperanza. No solo hemos destruido la naturaleza expoliando todos los recursos naturales disponibles, sino que también hemos destruido los ideales de nuestros jóvenes que no han recibido el mensaje claro de los que hemos dedi-



cado nuestra vida a luchar por el bienestar de todos los seres vivos bajo una morada común.

La Tierra nos está lanzando señales y avisos que estamos ignorando de una forma clara. Nuestros políticos ineptos no ven más allá de sus propios escaños y son los responsables primeros de esta ignorancia general que está anestesiando la realidad a la que nos vamos a enfrentar. Pero nosotros, los ciudadanos, también somos responsables por no exigirles que las leyes sean de acorde con la protección de los entornos naturales.

P.— Pedro, ¿qué hace falta para que seamos conscientes de que, entre todos, podemos ayudar a que esto se detenga?

R.— Sin duda alguna nuestra responsabilidad radica en nuestros actos y peticiones. Debemos de pensar globalmente y actuar de forma local, en nuestros actos diarios, en nuestros compromisos, en nuestra vida, en todo lo que engloba nuestra existencia y lo que nos rodea. Ser conscientes de que estamos viviendo en un mundo prestado y que nuestra obligación es conservarlo para las generaciones futuras. Somos guardianes del mundo y como tales tenemos la obligación de protegerlo. Nuestros campos, nuestros ríos, nuestros bosques y mares, las selvas tropicales, son la sabia de la vida, las venas que hacen que la Tierra siga palpitando. Por desgracia vivimos un periodo de destrucción del hombre contra la naturaleza y contra toda forma de vida incluida la suya propia. Además de arrasar las selvas y agotar los recursos naturales, seguimos matando a seres humanos en guerras sin sentido, donde millones de personas sufren la agonía de la pobreza y el sufrimiento, donde millones de personas pasan hambre y mueren, mientras el otro mundo, nosotros, derrochamos sin ser conscientes de que somos responsables de todos estos males.

P.— Y, en el caso de detenerlo..., ¿podríamos recuperar lo perdido?

R.— Un mundo auto sostenible y con respeto a la vida y al entorno, es posible. ;

Pero para ello como bien dices, debemos detener el avance de nuestra auto destrucción y una vez conseguido, la sociedad debe replantearse el camino y realizar la mayor revolución jamás realizada por el ser humano, una revolución encaminada en el respeto a la

vida en todas sus variantes, el respeto a nuestros ecosistemas y el respeto a nuestra Tierra.

Va a ser difícil, porque por desgracia para nosotros, el poder económico es el que amenaza al mundo y lo lleva al abismo, los que manejan a los políticos como verdaderas marionetas de carne y hueso. El poder económico es nuestra peor amenaza y el que no permitirá que la sociedad cambie de paradigma hacia un mundo mejor y hacia un bienestar de todos los ciudadanos del mundo.

Ojalá me equivoque, pero creo que tenemos el futuro muy negro y un cambio para recuperar lo perdido va a ser muy difícil de conseguir. Pero la esperanza no se puede perder, porque aunque es difícil encontrar la aguja en un pajar, seguro que está en él y si buscamos palmo a palmo tal vez encontremos la aguja que pueda salvar la Tierra de nuestra ignorancia y pasividad.

P.— Pedro, ¿nunca pierdes la esperanza de que alguna vez, los seres humanos, utilicemos nuestra conciencia colectiva y consigamos esa ansiada libertad, para todos los habitantes de la Tierra?

R.— Sí, a veces la pierdo y me pregunto ¿por qué luchar si nada va a cambiar? ¿Por qué gastar miles de horas de mi vida y tiempo si todo va a seguir igual? Pero cuando ves un amanecer, cuando sientes el mar frente a ti y su brisa te envuelve de felicidad, cuando ves ese niño de tripita hinchada que se muere de hambre o los ojos de un chimpancé que te pide ayuda, cuando ves la mirada de tu hijo o sientes el aroma de los bosques o una flor... sabes que tienes obligación de seguir luchando mientras que una pequeña gota de esperanza exista.



Estoy convencida de que, la gran mayoría de nosotros, llevamos un Pedro Pozas Terrados en algún lugar de nuestro corazón, y, sinceramente, creo que ya va siendo hora de que lo exterioricemos para poder ayudarnos los unos a los otros! Será la única forma de conseguir

ese mundo feliz, en el que muchos soñamos, de igualdades, libertades y derechos.

¡Gracias, Pedro, por tu magnífica y humana entrevista! Ha sido un honor y un auténtico placer poder charlar contigo.

